

Rentería, villa fotogénica

EN el engranaje del trabajo cinematográfico una de las primeras obligaciones que se impone el director es la de localizar los lugares exteriores del rodaje. Directores y ayudantes buscan ambientes nuevos para rodar sus películas. Los pueblos de los alrededores de Madrid están retraradísimos; no digamos la serranía de Ronda; Málaga ya está frita de fotogramas, como sus boquerones. . Y así tantos lugares de España... Sin embargo, el país vasco no está gastado.

Se me ocurrió pasear por Rentería —por su proximidad de San Sebastián— y aunque soy un subalterno del cine, que se limita a intentar hacer reír en sus papeles, me sentí «localizador» y pensaba, al recorrer Rentería, que es una villa muy fotogénica, —dicho en término cinematográfico—, como una pequeña ciudad de juguete, con sus callejuelas de casas con balconadas, con sus pequeñas plazas muy cuidadas, con sus blancos puentecitos, con su preciosa iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, con su restaurante sobre la ribera del río Oyazun «Cestita florida»... A mí me gusta dar traducido el nombre extranjero, desde que me aconsejó que así debe hacerse, en mi juventud, el gran periodista Nilo Fabra... Y dejemos el inciso. Quedamos en que de Rentería hasta el quiosco de la música tiene una gracia armoniosa... Fuí observando todo esto en una tarde en que apenas veía gente... Entré a tomar café en un bar, cerca de la parada del tranvía y lo encontré desierto; así se lo advertí a la señora que estaba en el mostrador, pues no había servidumbre, y ante mi extrañeza, me dijo:

—No le sorprenda; no ha quedado nadie en Rentería... ¿No ve usted que hoy es San Marcial y todos se han ido a Irún?..

Pues era verdad, ni me había dado cuenta. Esto me sugirió la idea de ir yo también. Como lo hice. No había yo presenciado el Alarde y la Tamborrada

de San Marcial. Y lo pasé muy bien, porque me invitaron a verlo desde un balcón. ¡Formidable! Había visto fotografías de esta fiesta y creí siempre que se trataba de un desfile de gastadores con un grupo de tambores, un general con sus ayudantes, a caballo, y sesenta u ochenta hombres de infantería presididos por una cantinera guapa... Pero, sí, sí... Me quedé boquiabierto, al ver desfilar, yo calculo que dos mil hombres con unas quince cantineras, que saludan graciosamente con sus abaniquitos, muy bien vestidas, muy distinguidas y garbosas, y todas guapas, para arreglarlo más. Así daban ellos los gritos de ¡Viva la cantinera!.. Claro.

Me explicaron que son secciones por cada barrio. Y se justifica lo bien que se llevan como vecinos Irún y Rentería, el hecho de que se proyecta la adhesión de una compañía de renterianos con su cantinera, que supongo que no la llevarán fea, si llegan a realizarlo.

¡Qué alegría! ¡Qué bullicio! ¡Qué buen humor! Los imprevistos disparos de carabina que nos levantaban el pelo a los que estábamos en los balcones me recordaban algo las fiestas de los pueblos levantinos con sus «moros y cristianos». Las boinas coloradas daban la impresión de una ciudad florecida de amapolas. No sé si se habrá realizado algún documental cinematográfico del Alarde de San Marcial, que en color tendría que ser una proyección de fantasía excepcional.

Lo pasé muy bien gracias a la sugerencia de la señora del bar de Rentería, que, como he dicho al principio, es una villa, que por su gracia y su belleza, sería muy propia para reproducirla en una película.

Pero nuestros cineistas, a veces, no se enteran de lo que a uno le parece más sencillo y natural.

JOAQUIN ROA.

Ferretería

José Cruz Sarasola

LOZA - CRISTAL - BATERIA DE COCINA
CERRAJERIA - CLAVAZON
HERRAMIENTAS

()

Fueros, 20

Teléfono 55-5-20

Rentería

Demetrio García

Venta al por mayor de embutidos
y jamones de todas clases

III

Gamón, 5

Teléfonos 55.914 y 55.393

Rentería